

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XII. — NÚM. 577

Madrid, 19 de Febrero de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

MEDITACIONES DE CUARESMA

EL PECADO

«Pusiste nuestras maldades
delante de ti, nuestros yerros
a la luz de tu rostro.»

SALMO XC, 8.

OTRA vez la Cuaresma, con su ceño adusto, según la tradición corriente entre católicos, con sus imposiciones tétricas de penitencias y mortificaciones viene a recordar a los crédulos de esa religión las postrimerías del hombre y la necesidad de volverse a Dios, que le amenaza con los eternos castigos...

Nosotros, gracias al Señor, que nos ha traído a la luz del Evangelio, nada tenemos que ver con esa Cuaresma católica que quiere las caras tristes y macilentas por ayunos y abstinencias ceremoniales, que, precedida por las orgías y excesos del Carnaval, sueña con desquitarse en los desahogos de la Pascua florida... Ni tenemos tampoco por qué dar demasiada importancia a épocas o fiestas determinadas del año, como si sólo a ciertos periodos de tiempo estuviesen asignadas las gracias del Señor y nuestras obligaciones de vivir como cristianos.

Pero no hay ningún mal, antes puede ser de mucho bien espiritual, el que aprovechemos estas épocas del año, que la tradición popular tiene por especiales, para levantar el pensamiento a la meditación de las grandes verdades eternas. Y si se quiere tener la Cuaresma cristiana como un recuerdo de aquellos cuarenta días y cuarenta noches que Jesús pasó en el retiro y en la oración, para mejor prepararse y fortalecerse para la lucha de la vida diaria, entonces puede ser una hermosa oportunidad de avivamiento y de edificación. ¡Paso, pues, a la Santa Cuaresma!

Ahora bien; una *meditación cuaresmal* muy útil para todos será, sin duda, la meditación sobre el *pecado*. ¿No podemos suponer también que éste sería el pensamiento central de Cristo en aquellos días de recogimiento y de íntima comunión con su Padre celestial? El pecado fué la causa de la venida de Cristo al mundo y lo que le obligó al gran Sacrificio que nos valió la Redención.

El pecado es la realidad desconsolado-

ra del mundo, pero realidad evidente. Nada hay más indiscutible que la existencia del pecado sobre la tierra, y si alguien hubiese tan ciego o tan mentecato que se atreviera a dudar del pecado, ni podría explicarse nada del orden sobrenatural, ni del abismo insondable de la misericor-

ditarios que vician el organismo de toda la descendencia, así el pecado del primer hombre nos debilitó a todos, de suerte que, como dijo el Apóstol, se produjo aquella lucha entre la ley de la carne y la ley del espíritu que nos hace obrar en contra de nuestra misma voluntad «porque no hago el bien que quiero, mas el mal que no quiero, éste hago...» (Romanos, VII, 13-24).

El pecado, pues, existe en el mundo. Pero esto es poco decir. Hay que concretar más: *¡el pecado existe en mí y obra en mí!* Este es el pensamiento y el pensamiento que importa sobre todo que predomine en nuestra alma. Porque la verdad es que la propia naturaleza corrompida por el pecado nos hace como al fariseo del templo, considerarnos justos y considerar a los demás como malos. «Yo no soy como los otros hombres...» es el sentir y el pensar del humano corazón. Y sintiendo y pensando así, estamos perdidos, porque no hay peor soberbia que la de los que se creen justos.

Es, pues, la primera resolución del que verdaderamente cree en el pecado, la de *sentirse pecador*, reconociéndolo y confesándolo y humillándose delante de Dios como el real profeta (Salmo LI, 3), para que podamos luego, como él también, pedir: «esconde tu rostro de mis pecados y borra todas mis maldades; crea en mí, oh, Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí».

El sentimiento del pecado propio es obligado, sobre todo, porque como vemos en la confesión de David, *Dios tiene delante de sí nuestras maldades y nuestros yerros están a la luz de su rostro*. ¿De qué nos serviría disimular y ocultar nuestras miserias, si Aquél que penetra hasta lo más recóndito de nuestro ser, que escudriña los corazones, que sabe de lo más íntimo de nuestros pensamientos y dones, nos conoce como somos en realidad? Sería absurdo querer engañarnos a nosotros mismos, cuando no podemos engañar a Dios.

Y porque Dios ha puesto delante de sí nuestros pecados y nuestros yerros, es también por el temor y juicio de Dios por el que debemos juzgar de nuestros pro-



RDO. AGUSTÍN ARENALES

Venido en 1908 del sacerdocio romanista al pastorado evangélico, desarrolló en distintos puntos de España una intensa labor de propaganda. Actualmente ejerce el cargo de pastor de la Iglesia de San Pablo, en Barcelona.

dia de Dios, ni siquiera el porqué del mal que existe en el mundo.

El pecado es la «transgresión de la ley» (1.ª Juan, III, 4); es la desobediencia del hombre a Dios (Romanos, V, 19), es el querer humano en frente del divino querer, es el seguir los extravíos de nuestra voluntad caprichosa, desentendiéndonos de la voluntad de Dios; es, en fin, la subversión completa del orden establecido por el Señor (Jeremías, IX, 13 y 14).

El pecado es la terrible condición del hombre después de la desobediencia de Adán (Romanos, V, 12), que trastornó toda la naturaleza, corrompiéndola (Efesios, II, 3). Como aquellos terribles males here-

pios pecados. A la palabra de Dios hay que atenerse, y sólo ella la que ha de decir lo que es pecado y lo que no lo es, porque nuestro propio juicio, aunque se crea muy bien orientado, es muy flaco e imperfecto. Tengamos mucho cuidado, sobre todo, en no marcar rasero distinto para nuestros pecados y para los pecados del prójimo. Porque el fariseísmo, tan severamente condenado por Cristo, como si fuese el peor de los sistemas moralistas, como lo era, consistía, precisamente, en esto: en «diezmar la menta, y el eneldo, y el comino, y dejar lo más grave de la ley», y en «atar cargas pesadas y difíciles de llevar sobre los demás, sin que ellos quisieren poner ni siquiera un dedo para moverlas», y en limpiar, en fin, «lo que está fuera del vaso y del plato, dejando lo de dentro lleno de inmundicia...» es decir, en añadir pecados que no están en la lista de la Palabra divina, o en disminuir la importancia de los que la tienen.

El pecado viene del corazón. «Del corazón salen los malos pensamientos y todo lo que contamina al hombre.» No de la boca, ni de las exterioridades, ni de las tradiciones humanas, ni tampoco de las modas espirituales que se quieran introducir por imposiciones de hombres. Veamos, pues, lo que la Palabra de Dios nos manda o prohíbe y lo que en el corazón nuestro hay de acción o de omisión, y acertaremos en el juicio de los pecados, «porque lo que es más de esto, de mal procede...» Veamos, en fin, guiados por la luz de las Escrituras, que alumbró los senos oscuros de nuestra conciencia las maldades y yerros que Dios tiene delante de sí y que aparecen a la luz de su rostro, y de ellos, de todos y solos ellos, arrepintámonos y apartémonos, que al corazón contrito y humillado no desprecia Dios.

AGUSTÍN ARENALES.

ACTUALIDADES ANTIGUAS

Las armas de David.

«Y David tomó su cayado en su mano, y escogióse cinco piedras lisas del arroyo, y púsolas en el saco pastoril y en el zurrrón que traía, y con su honda en la mano vase hacia el Filisteo.» Más sencillo no puede ser el relato de la preparación guerrera de David para salir en busca de Goliath: David se coloca frente al gigante llevando cinco piedras y una honda. El gigante parece invulnerable.

Pero David pone toda su energía en el brazo, apunta con más cuidado que nunca y dispara la piedra con la seguridad que le infunde el Señor, en cuyo nombre ha salido a pelear la desigual batalla.

«Jehová no salva con espada y lanza», grita David al filisteo.

Un nuevo Goliath es la Iglesia romana en España, un gigante que hasta se enfada, como el auténtico, porque nos ve con un cayado y una honda.

Lo que no puede adivinar es nuestra fe absoluta en El Eterno.

Las armas de David era lo de menos. Esto bien lo sabía él. Nosotros tampoco podemos ignorarlo.

Aprovechando cada casamiento, cada edificación de un templo o una escuela, cada entierro, nos desafia el gigante confiando en su reciedumbre y en sus hierros.

No hay ejércitos ni rey que se le opongan; todos están asustados. El Goliath filisteo sembraba el pánico con sus arreos y sus bravatas; el nuestro con las calderas del Infierno. Sin embargo, aquél se derrumbó con una piedra clavada en la frente, una piedra del arroyo que salió certera y zumbando de una honda.

Gran lección, lector, gran lección para todos. Ahora que, el moderno Goliath se pone, a veces, tan obcecado que es capaz de tirarse él mismo la pedrada.

CRISTIANO.

Correo de América.

Montevideo.

«Otro año ha fenecido
Que esta vida ya acortó,
Y al descanso apetecido
Poco más nos acercó.»

Vamos a salir, por esta vez, de los límites del Uruguay, de nuestro ranchito, como dijera el paisano, para echar una mirada a la marcha del mundo en el año que acaba de pasar.

Un eminente escritor mundial dice que el mundo entero está enfermo, atacado de una especie de *delirium tremens* revolucionario.

Cita las naciones de Asia, Europa y América, que califica de lista negra de los últimos meses.

Lo que sí se olvida de hacer excepciones en este desorden, pues, sin ir más lejos, hay en este continente una nación que hace un cuarto de siglo goza de paz y marcha tranquilamente por el camino del progreso. Y esta nación es el Uruguay, que así lo reconoce un soberano de Europa, el rey de España, que hace poco, en Madrid, dijo a un corresponsal uruguayo: «El Uruguay es el único país de América que vive tranquilo. Quiera Dios que ningún acontecimiento turbe esa magnífica tranquilidad de que disfruta... Es un país muy moderno, que tiene instituciones ejemplares...»

Y estas instituciones ejemplares son la libertad y la democracia más perfectas, de que acaba de dar ejemplo esta nación en las últimas elecciones para presidente de la República, que fueron la admiración general, por el orden y la tranquilidad con que se efectuaron. Para corroborar, cito el *Diario Español*, de Montevideo, que hizo este juicio: «Nosotros quisiéramos que los gobernantes de España y los hombres políticos de los diversos partidos, hubieran presenciado las elecciones

uruguayas del 30 de Noviembre, en la seguridad que les serviría de ejemplo... Las elecciones se realizaron con un orden y una corrección ejemplares... Y esto, que es honroso para el presidente, doctor Campistegui, y su ministro del Interior, es lo que quisiéramos nosotros pasase alguna vez en España, con lo cual se evitaría ocurriese en ella sublevaciones como la actual de Jaca... Desgraciadamente, no parece llegado el momento en que se realicen elecciones en España como estas últimas del Uruguay, empeñados como siguen los políticos españoles en hacer las elecciones a la medida de su ambición personal...»

Y esto lo dice un diario de ideas conservadoras, que se titula *Órgano de los españoles del Uruguay*.

Volvamos ahora a nuestra casita, al Uruguay, que en el pasado año cumplió su primer centenario de vida independiente, entrando, por tanto, en su mayoría de edad, porque cien años en la vida de un pueblo equivale a veintiuno en la vida del individuo.

Las diferentes denominaciones evangélicas del Uruguay, en el año que terminó, entraron en unión de actividades como un solo cuerpo de Cristo, para extender la Obra por todo el país, surgiendo empresas de importancia material, como la colocación de la piedra fundamental del Hogar para Ancianos, en Colonia Valdense, y la formación de una Asociación Mutualista de Socorros Mutuos, con un Hospital Evangélico en Montevideo, para todos, iniciativa de la juventud metodista.

El Ejército de Salvación inauguró en el mismo año un moderno edificio que construyó en la calle Hocquart, del populoso barrio de la Aguada, con capacidad para cultos, Escuela Dominical y, en los altos, vivienda para oficiales y clases.

Las demás denominaciones también entraron en actividades, como la carpa de los bautistas, que llevan por diferentes lugares.

¡Quiera Dios bendecir su Obra en este próspero país, en este año que se inicia, y haga una promisoría realidad del ideal: Uruguay para Cristo. — Corresponsal.

Por el juicio que atañe a nuestra patria, extractamos esta correspondencia de «El Estandarte Evangélico», de Buenos Aires, de fecha 1.º de Enero, que envía de Montevideo su corresponsal.

Muy pocos sermones conducen a la adoración. La elocuencia, por sí sola, no conduce a la adoración. Necesitamos exhortaciones; pero la verdadera adoración se encuentra en Dios y en Cristo, y nunca en el hombre. — Watson.

Para Jesús, la Omnipresencia de Dios significaba que el hijo de Dios no puede ir donde no esté su padre. — J. T. Marshall.

DE FERNANDO PÓO

La Obra entre los „bulus“.

ACTUALMENTE, la obra entre los *bulus* está muy organizada, debido, en gran parte, al trabajo de los pastores que se han ido sucediendo. Hoy tenemos *bulus* pastores y *bulus* catequistas, cuyo deber es velar sobre los intereses espirituales de los miembros de las Congregaciones. Domingo tras Domingo hay un predicador diferente, el cual recibe unos días antes, por indicación del pastor, la porción de la Biblia que considera más conveniente. Entre los obreros *bulus* hay también mujeres; éstas no predicán, pero ayudan en las visitas, sobre todo cuando se trata de mujeres enfermas en el hospital o en sus casitas; y cuando faltan a sus deberes cristianos, informan al Consejo de catequistas, el cual investiga el caso, y lo lleva al pastor para su decisión final.

Todos los que están ocupados en estos cargos saben el catecismo *bulu*, siendo parte de sus obligaciones enseñarlo a los que no lo saben, pues no admitimos al Bautismo sin un conocimiento perfecto de él y de todo su significado, y después del periodo de prueba y del examen hecho por el pastor, con una semana de anticipación, viene el último examen en presencia de la Congregación, el día antes de administrarse el Sacramento. Procuramos revestir el acto de la mayor solemnidad posible. Los neófitos se presentan en el estrado, y el pastor les pregunta si entienden la importancia del Bautismo, cuáles son sus obligaciones y si están preparados para vivir la vida del cristiano. Hechas las respuestas en sentido afirmativo, elevamos una oración de dedicación, y estando la Congregación en pie, los bautizamos. La ceremonia termina con unas oraciones en *bulu*, hechas por uno de los catequistas *bulus* y el pastor. Todo muy sencillo y con gran espíritu de reverencia.

El primer Domingo de cada mes celebramos la Comunión. El Domingo antes damos a los catequistas unas pequeñas tarjetas para que se distribuyan entre los miembros bautizados y elegidos para participar de los sagrados elementos del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo. Algunas veces hay quien viene con muestras de pesar en su cara, manifestando que no puede tomar la Comunión porque durante el mes, o en la semana, ha faltado a los deberes de su profesión cristiana. Generalmente, se trata de cuestiones de moralidad o de lucha con los compañeros. Hay muchos elementos de superstición entre esta clase de gentes que no harían efecto alguno entre los europeos, pero que entre los africanos adquieren grandes proporciones. Estas confesiones, pocas por fortuna, demuestran la sinceridad y sencillez de muchos.

El culto de Comunión resulta muy solemne. Mientras se canta un himno, los fieles se reúnen alrededor de la plataforma, y arrodillados, esperan los sagrados símbolos del Cuerpo y Sangre de Cristo, hasta que son administrados. Los demás de la Congregación guardan silencio, mientras el pastor da a cada comulgante los elementos eucarísticos. Algunas veces damos la Comunión a más de cincuenta personas, y recordamos haberla dado hasta ochenta. Durante todo el culto, la Congregación muestra un espíritu en armonía con el sagrado acto.

Todas las condiciones son diferentes a las de Europa. La Iglesia, con sus paredes de planchas de hierro; los bancos, de madera del país; los arbustos tropicales y los cocoteros, viéndose a través de las vidrieras; los fragantes olores de las flores, y los asientos, llenos de caras negras, todo forma un cuadro que jamás se puede olvidar.

Verdaderamente la Obra de Dios, en esta colonia, tiene muchas dificultades; pero también hay momentos en que nuestros corazones se llenan de alegría. El Domingo 26 de Octubre había una cosa nueva en el culto de los *bulus*. Por primera vez, el canto de los fieles, iba a ser acompañado por un órgano. El organista, un *bulu*, después de mucha práctica y paciencia, podía tocar, aunque con algunas imperfecciones, los himnos. La noticia es más interesante, si se sabe que los *bulus*, por suscripciones voluntarias, compraron este órgano. Ésta es otra manifestación del espíritu de esta gente.

Los *bulus* están empleados en Fernando Póo, en una gran variedad de ocupaciones: carpinteros, sastres, albañiles, criados, lavaderos, dependientes de tiendas, braceros en las plantaciones de cacao, capataces, etc. Constantemente van y vienen de la isla al continente. A todos los que son miembros y desean ir a su país les damos una carta de recomendación para el misionero, en cuya carta indicamos la condición del miembro en asuntos espirituales. Según testimonio de los misioneros americanos, los que son bautizados en esta colonia son buenos cristianos, y la obra entre los *bulus* merece su aprobación. De esta manera, la Obra misionera protestante en nuestra isla, se extiende, allende los límites de Fernando Póo, a otras partes del continente africano, existiendo entre los pastores americanos y nosotros verdaderos lazos de amor y servicio.

No debe deducirse de cuanto hemos apuntado que aquí se celebra un culto para los indígenas ricos y educados, y otro, para los pobres. Nada más lejos de esto. No llevamos el propósito de hacer dos Iglesias distintas. Pero los *bulus* gus-

tan más de un culto hecho en su idioma, y se encuentran más a gusto entre la gente de su misma lengua y tribu. Además, otros no pueden asistir a los cultos que tenemos para los fernandinos y otros de Sierra Leona y Costa de Oro y Liberia, a las nueve y media de la mañana y a las siete de la tarde, los Domingos, porque no son horas convenientes para ellos. Muchos vienen a pie desde sitios muy lejanos; y otros, son criados, y teniendo trabajos muy temprano, no pueden asistir. Sólo tenemos una Iglesia, y nuestro propósito es ayudar a todos, sean ricos o pobres, educados o iletrados. Creemos que «Dios no hace acepción de personas, sino que de cualquiera nación que le teme y obra justicia, se agrada». (Hechos, X, 34-35.)

GUILLERMO E. COLLINS.

Santa Isabel, 20 Diciembre, 1930.

(Véase la información publicada en el número 574.)

UN CONCURSO

Un querido amigo nos llama la atención sobre el siguiente concurso, cuyas bases se han publicado en «El Día Gráfico», de Barcelona, y que pudiera interesar a algunos.

Se ha publicado el cartel del XII Concurso «Patxot-Ferrer», correspondiente al año 1931.

Premio, 5.000 pesetas; tema: «La llibertat religiosa i l'estatisme eclesiàstic».

Los concursantes han de presentar sus trabajos en lengua catalana, de acuerdo con las condiciones generales, a Barcelona, calle Cucurulla, 1 y 3, antes de las siete de la noche del día 1.º de Octubre de 1932.

El veredicto se hará público el 28 de Enero de 1933.

Condiciones generales:

1.ª Los trabajos han de ser originales e inéditos. Se presentarán mecanografiados, llevando consigo un lema que corresponda a un sobre cerrado, donde debe haber el nombre, domicilio y firma del autor.

2.ª Se constituye Jurado de tres miembros, que podrá dejar de otorgar el premio si no encuentra lo suficiente meritorios los trabajos concursantes. De la misma manera, si lo cree conveniente, tendrá la facultad de dividir el premio, pero nunca en cantidades inferiores a dos mil pesetas.

3.ª La obra premiada quedará propiedad de R. Patxot y Jubert, el cual tendrá exclusivamente el derecho de publicarla y traducirla.

4.ª Si la «Institució Patxot» no edita la obra dentro de los dos años a contar desde el veredicto, el autor podrá hacer una edición única de su trabajo por su propia cuenta y en una sola lengua, en cuyo caso deberá hacer constar en lugar bien visible de la portada, que la obra ha sido premiada en los Concursos Patxot y Ferrer, detallando el concurso y el año correspondiente. Todo esto sin perjuicio que la «Institució Patxot» la publique también y la traduzca siempre que lo juzgue conveniente.

Información Evangélica.

ESPAÑA

Memoria interesante.

Un año de trabajo de la Iglesia de la Santísima Trinidad, Sevilla (Plaza de San Agustín, 11).

Otra vez es modelo de Memorias de Iglesia la que describe la labor de la Congregación que pastorea nuestro buen amigo el Rdo. Patricio Gómez, y que ha sido redactada por el Secretario de la Junta y profesor evangélico D. Santos Molina. Hemos recibido y leído, con mucho gusto, un ejemplar, juntamente con un folleto impreso titulado *Sacrificios fecundos*, que muestra el notable progreso verificado en 1930 en el fondo de edificación del templo.

La Iglesia se reúne dos veces el Domingo y tiene un culto de oración durante la semana, en el cual se hacen también estudios bíblicos y misioneros. Este año ha celebrado un culto extraordinario con motivo de la Conferencia de Obreros celebrada en Sevilla, en la cual tomaron parte pastores metodistas de otras Iglesias, predicando el sermón el Rdo. Samuel Saunders, de Barcelona. Los días de Jueves y Viernes Santo hubo también cultos especiales. La Junta de Ancianos se ha reunido cuatro veces al año, y la Junta de Administradores una vez, en la oficina del miembro de la misma, D. Ernesto Peter. Cada tres meses, el pastor visita la Iglesia de Riotinto (Huelva) para predicar y administrar la Santa Cena. En la primera semana del año, la Iglesia se reúne con la de San Basilio (calle Relator, 9) para celebrar la Semana de Oración, organizada por la Alianza Evangélica. La Conferencia de Obreros Evangélicos fué atendida y servida por la Iglesia de la Santísima Trinidad, celebrando casi todas sus sesiones en su local, y una reunión pública, que fué muy concurrida, y que presidió el Rdo. Daniel Regaliza, de Valencia.

Funcionan en la Iglesia una Sociedad de Señoras, una Unión Cristiana de Jóvenes, con su Grupo Infantil correspondiente, el Esfuerzo Cristiano Infantil y la Escuela Dominical. Las entidades infantiles, y aun juveniles, derivan sus miembros especialmente de los colegios diarios florecientes que tiene esta Iglesia, con una matrícula media de 189 niños y 78 niñas, en 1930. Las actividades sostenidas y continuadas de estas entidades, que funcionan dentro de la Iglesia, vienen perfectamente detalladas en la Memoria. Hay conferencias, excursiones, ensayos de música, lecturas, fiestas y veladas. En estos trabajos cooperan notablemente con el

pastor, además de su culta esposa, todo el profesorado de los colegios y otros celosos amigos.

Pero el progreso más notable del año, en cifras al menos, se halla en el fondo de edificación. De 8.500 pesetas que el fondo tenía al principiar el 1930, ha pasado a 15.680,10 al terminar el mismo, pues no sólo los elementos de la Iglesia han hecho un gran esfuerzo, sino han recibido donativos de varias partes, destacando uno de 1.000 pesetas de la Iglesia Metodista Episcopal (Sociedad Misionera); otro, de 1.000, del Comité Evangélico Español del Uruguay; otro, de 200, del Comité pro Libertad de Cultos de Buenos Aires, y otros, que suman 1.060,10, recogidos por D.^a Inés Crawford, celosa protectora de esta obra.

Del folleto *Sacrificios fecundos*, reproducimos los siguientes párrafos:

«Nuestra más urgente necesidad es la de un edificio adecuado para nuestra querida obra de Sevilla.

«Con el noble objeto de suplir esta necesidad, hemos hecho cuanto podemos, y persistiremos en nuestros esfuerzos mientras el Señor nos lo permita, y por estas líneas queremos suplicar a nuestros amigos y hermanos en la fe un sacrificio de amor; un recuerdo de nuestras necesidades, para llevarlas en oración ante el trono de la gracia, y un donativo, grande o pequeño, que nos acerque más al término de nuestra presente situación.

«Un niño, después de una reunión en la cual hicimos una colecta para nuestro Fondo de Edificación, nos dijo: «Si yo tuviera la varita de virtud de las hadas, ¡qué pronto estaría hecha nuestra capilla y escuela...!» La verdad es que tenemos algo mejor que esa *varita*: el poder infinito de nuestro Padre Celestial, puesto a nuestra disposición por medio de Cristo: «Todo lo que pidiereis al Padre en Mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo» (Juan, XIV, 13).

«El Señor responderá a nuestras plegarias moviendo a sus hijos a la generosidad, y algún día, a la luz de su Rostro, nos asombrará ver cómo, en su misericordia, se dignó fecundizar nuestros sacrificios con los frutos benditos de almas salvadas del pecado, mentes despiertas para los más grandes ideales y voluntades decididas a combatir por la fe del Salvador y por todo lo que pueda haber de bueno y digno en la tierra.»

Será un placer para nosotros ver que este fondo sigue progresando con rápido paso, y que Sevilla, «heredera del heroísmo de los cristianos primitivos, así como del ejemplo no menos admirable de aquellos evangélicos, cuyas vidas fueron segadas por la Inquisición», tiene para las Iglesias Evangélicas edificios dignos del uso a que se han de destinar.

Otro atropello más.

Reciente, muy reciente en la memoria de todos el caso incalificable de Alhambra, de que se hizo eco toda la Prensa liberal de España, y más reciente aún el de un entierro de un niño de padres evangélicos, en Tarrasa, que el cura se empeñó en llevarse al cementerio católico contra la voluntad de todos, viene ahora otro caso en la misma ciudad catalana; pero éste con unas circunstancias y detalles que denotan hasta qué punto los curas mandan y disponen a su antojo de leyes y de autoridades, en contra del más sagrado derecho de conciencia.

Un hermano bautista, que vive durante cinco años haciendo pública profesión de fe evangélica que, a prevención, firma la *hoja de última voluntad*, para que, cuando Dios le llame, sea su cadáver sepultado en el cementerio civil, y que en su última enfermedad, fiel y firme en sus creencias evangélicas, llama al pastor que le asista hasta el morir y, en presencia de sus familiares, vecinos y amigos, muere haciendo confesión de su fe en el Evangelio puro de Cristo.

La vida de evangélico de este hombre por espacio de cinco años y su muerte en el Evangelio, es un hecho público y notorio en toda la vasta ciudad industrial, y el cura mismo lo sabe, y no hace absolutamente nada, ni en la vida, ni en la hora de la muerte, por atraer a aquel hombre que está separado de la Iglesia Romana. Y he aquí que ese cura, a sabiendas de que el muerto no es de esa grey, se abalanza sobre el cadáver y lo reclama, para su cementerio católico, a pesar de que hasta el alcalde ha firmado ya la papeleta de enterramiento en el civil, y de que la misma Congregación, con el beneplácito de toda la ciudad, hace la conducción del cadáver con rito y servicio religioso evangélico. Y lo más grave del caso es que la autoridad gubernativa provincial, cuando recibe la protesta de los evangélicos, dice que el cura, y sólo el cura, es el que tiene derecho a decidir sobre el enterramiento de aquel cadáver.

¿Comentarios? ¿Para qué, si el caso se comenta solo? ¿Qué más pruebas se necesitan para demostrar que el cura no tenía en este caso ni siquiera lugar a la duda? Porque a lo sumo, a lo sumo, sólo puede invocarse su fantástico derecho del cura a decidir, en el caso de que *no esté bien definida la condición religiosa del finado*; pero aquí no hay por qué dudar, pues se trata del cadáver del que en vida y en muerte era conocido y tenido por protestante.

Si la arbitrariedad del cura de Tarrasa prevalece en esta ocasión, habrá que decir que ya en España ha desaparecido hasta la mínima ley de tolerancia que

creíamos existía, según nuestra vigente Constitución.

El Gobierno tiene la palabra.

En Zaragoza.

Conferencias de Cuaresma.

La Junta parroquial de la Iglesia de Zaragoza ha organizado para esta Cuaresma una serie de conferencias, que estarán a cargo del pastor Rdo. José María Gorría, sobre los temas siguientes:

- «El Protestantismo y la Reforma».
- «El Protestantismo y la Teología».
- «Protestantismo y Catolicismo».
- «Protestantismo y Modernismo».
- «El Protestantismo y la Redención».

Estas conferencias darán principio el Domingo próximo, a las ocho en punto de la noche.

Los Domingos de Palmas y de Pascua tendrán lugar solemnidades especiales, de las cuales daremos oportuna noticia.

De Santander.

Lutero y la Reforma.

Con una conferencia sobre tema tan interesante empezó la serie que ha organizado la Sociedad de Esfuerzo Cristiano de la Iglesia de Santander. Se celebró el día 6 del actual, y estuvo a cargo del dignísimo pastor de la Iglesia, Rdo. Elías Marqués. El conferenciante hizo un estudio de la Iglesia primitiva hasta el establecimiento del Papado, recalando la influencia tan grande que éste ejerció por mucho tiempo sobre reyes, emperadores y gobiernos. Pintó con gran fluidez de pensamiento el pontificado de los Borgias y de los Médicis, en que los escándalos llegaron hasta los mismos lugares de culto. Trató, de una manera muy acertada, de la obra de Lutero y del Concilio de Trento. Acabando por demostrar cómo la libertad religiosa es la base de todas las democracias y de todos los estados modernos. Inútil es decir que el conferenciante fué muy aplaudido.

Sentimos de verdad no poder publicar la reseña extensa que se nos ha enviado. Nos falta espacio, como ven nuestros lectores, y dejarlo para otra semana es quitar actualidad a la noticia. Perdón por esta vez nuestro activo corresponsal, el señor Saá.

Burjasot - Valencia.

El día 1.º del actual se celebró en Burjasot la apertura de un precioso local situado en el centro del pueblo, en la calle que lleva el nombre del gran Blasco Ibáñez, núm. 91, frente al casino republicano. Los queridos hermanos de Valencia, Paterna, y otros lugares, acudieron con hermosa representación, y el coro de la Iglesia Bautista de Valencia cantó cuatro preciosos himnos a varias voces, que despertaron gran expectación en todo el vecindario.

El local está situado en un sitio espe-

cial, con seis hermosos balcones a la calle, propiedad del doctor D. Enrique Ferrando, el cual nos dió toda clase de facilidades. Estamos igualmente agradecidos a la cordura y espíritu amplio de las autoridades, las cuales nos dieron igualmente toda suerte de ayuda; autoridades y pueblo tan noble y tolerante son justo orgullo de una provincia.

Nos consta que la gente vendida a Roma ha procurado estorbar todo lo posible nuestra actuación, pero, es tan grande, pesa tanto el testimonio del Evangelio en este pueblo, que él solo se abre camino, a pesar de las huestes del fanatismo y la intolerancia.

Alhambra.

Un pueblo abierto al Evangelio.

El mes pasado apareció en las columnas de nuestro digno semanario una noticia, en la que verían los lectores el atropello de que fuimos objeto en este pueblo. Toda la Prensa liberal ha comentado lo ocurrido. Esto ocurrió el 13 de Enero. Pues bien, hemos vuelto a este pueblo el 10 del actual, acompañados del ex cura D. Francisco García Navarro, encargado actualmente de la Misión Evangélica Española en Tomelloso, y hemos pasado unos días trabajando y hablando en conversaciones particulares. Todos, al vernos el primer día, pensaron que íbamos con deseo de venganza, o para hablar mal del cura; pero vieron cuán equivocados estaban al oírnos hablar tan sólo de Cristo como el Salvador de todos los hombres y del amor que Él enseñó y exhortó a todos los hombres. Es imposible describir lo bien que hemos sido recibido por todos. Podemos decir con San Pablo, que a los que Dios ama, todas las cosas les ayudan a bien.

Dios haga que muchas almas se salven en este pueblo de Alhambra. — Félix Vacas.

Noticias varias.

Cambio de local.

La Misión Inglesa, de Madrid, ha trasladado su lugar de culto a la calle del Duque de Sexto, núm. 6, bajo, barrio de Salamanca.

Iniciativa plausible.

Un buen amigo de este periódico nos sugiere la idea de que todos los evangélicos, ya individual, ya corporativamente, envíen una postal felicitando al profesor D. Enrique Rodríguez, que acaba de ser agraciado con la Medalla del Trabajo. Su dirección es: Andrés Borrego, 31, Málaga.

Hacemos nuestra tan loable iniciativa.

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?

Notas breves.

Cumplidos los requisitos de la ley, el día 1.º de los corrientes en la Iglesia Reformada de Sabadell y en el culto matutino, contrajeron matrimonio, según su fe evangélica, los miembros de esta Congregación, señorita Joaquina Alsina Cardús y D. Vicente Morales Cots. Pocas veces hemos visto un público tan numeroso y distinguido. La parte litúrgica de la ceremonia impresionó muy fuertemente a los que no conocían la importancia que nosotros damos a tan solemne acto. Reciba la feliz pareja nuestra más cordial enhorabuena y el deseo de una especial bendición de nuestro Dios y Padre en su nuevo estado.

Según noticias que acabamos de recibir de América, el 16 de Noviembre del pasado año, a la edad de setenta y siete, murió en el Señor, en el pueblo de Villaescusa, el antiguo miembro de aquella Iglesia, Sr. Durán, que tanto trabajó por el bien material y espiritual de la Congregación. A sus hijos les enviamos con tal motivo nuestro sincero pésame.

Nuestra Estafeta.

T. G., Aldea Hermosa. — Se le han enviado todos los números que van publicados en este año.

M. P. M., Palma de Mallorca. — Se recibió el importe de su anuncio. Estamos dispuestos a publicar todos los anuncios que se nos envían, siempre que no sean contrarios al carácter del periódico. No hay más remedio que buscar recursos por todas partes.

NO, SEÑOR, NO PODEMOS

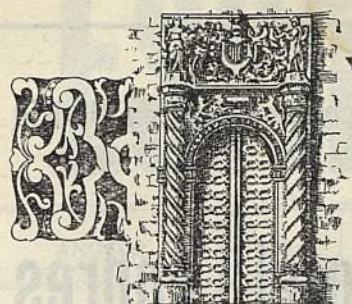
ni debemos gastar papel inútilmente, porque está por las nubes. Es preciso saber pronto cuál ha de ser nuestra tirada, a fin de no imprimir más papel que el necesario. Mas para esto es preciso que nuestros lectores se apresuren a renovar sus suscripciones, si desean continuar recibiendo puntualmente el periódico.

DEL DOMINGO DE LA PRENSA

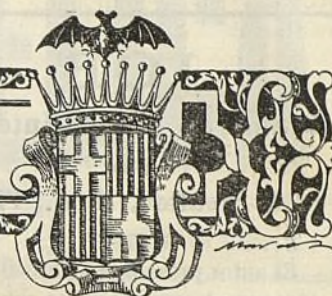
Cerrada la lista de donativos, recibimos los siguientes, que añadimos a la suma anterior.

	Pesetas.
Suma anterior.	1.552,05
Carmen P. de Pérez, Itrabo.	3,-
Ramón S. Lamadrid, La Galguera.	5,-
Luis Mena, San Sebastián.	5,-
Antonia de Digon, San Sebastián.	5,-
Iglesia del Redentor, San Sebastián.	25,-
Luis Moreno, Escorial de Abajo.	7,-
Iglesia de Cristo, Sabadell.	28,-
En memoria de Heriberto Estruch, Sabadell.	12,-
E. C. de niños, Sabadell.	2,50
E. C. de jóvenes, Sabadell.	7,50
Iglesia del Salvador, Tarrasa.	14,-
Jorge Turanzos, Posada de Llanes.	5,-
Antonia Zapater, Palamós.	2,-
Mrs. Crawford, Sevilla.	10,-
Manuel Rivera, Madrid.	2,50
Coronada Blanco, Córdoba.	1,-
Iglesia de Cristo, Málaga.	10,-
Benjamin Smith, Santo Tomé.	2,-
Juan Pons, Sabadell.	19,-
Ricardo P. Parada, Rivadabla.	2,-

TOTAL DEFINITIVO. 1.719,55



MEMORIAS DE UN PROTESTANTE POR ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

No cabe duda que el derribo de aquellas iglesias fué una notable mejora para Barcelona. Sus principales plazas han sido antes conventos. La plaza o mercado de Santa Catalina era un convento; la plaza o mercado de San José, en la Rambla, otro convento; la antigua Universidad, otro, y otro convento era la Plaza Real, que yo vi construir. Las oficinas militares y un gran cercado a lo último de la muralla de mar, y contiguo a la Rambla, fué el convento de San Francisco, el más histórico y renombrado de todos. Y el gran teatro Liceo fué otro convento. Estos seis conventos que acabo de mencionar fueron derribados a la expulsión de los frailes de España el año 1835.

Entre tanto templo no hubo uno para nosotros; pero, al fin, hallamos un local que sirvió para nuestro propósito. Estaba situado en la calle de la Riereta, núm. 8, y era una entrada grande que había servido de cuadra para una fábrica de hilados. Cuando su dueño, D. Andrés Guasch, nos preguntó para qué lo queríamos, contestamos que para una escuela y reuniones benéficas, lo que no siendo inconveniente para él, nos le alquiló a razón de doscientos reales al mes, corriendo de nuestra cuenta desde primero de Enero de 1869.

Por ese tiempo se deslindó la cuestión de quién había de ser mi protector. A mi llegada al colegio de Inglaterra, me tomó por su cuenta la Sociedad Anglo Continental. Después de dos años en el colegio, pasé bajo la protección de Mr. Dallas. Durante el tiempo que residí como ministro en Gibraltar, estuve de nuevo a las órdenes de la Sociedad Anglo Continental. Llegada la revolución, y abiertas las puertas de la libertad para todos los españoles, supliqué a Mr. Meyrick, secretario de aquella Sociedad, que me permitiera ir a España a trabajar, lo que me concedió, no sin ciertas restricciones.

La Sociedad Anglo Continental no permitía hacer prosélitos ni fundar iglesias, sino sólo distribuir Biblias, tratados, libros de Teología, etc., todo traducido al español, para que sus lectores, viniendo en conocimiento de los errores de la Iglesia Romana, y examinando las doctrinas de la Iglesia Anglicana, trataran de reformar su Iglesia y proclamarse independientes de la de Roma. Para mí esa clase de empleo hubiera sido mi muerte. Soy hombre activo, conozco la verdad y debo propagarla. Desde el momento que vean que tengo razón, me decía a mí mismo, los oyentes dejarán

su Iglesia y se unirán a la mía, formando así una sociedad aparte y libre de los errores de la Iglesia de Roma. Mas el obrar de esta manera hubiera sido contra los principios de aquella Sociedad, y tuve que buscar por otro lado.

Yo estaba en relaciones con Mr. Dallas, quien pensaba de distinto modo que la Sociedad Anglo Continental. Dicho señor participaba de mis ideas y deseaba protegerme, y aun me protegía, y así es como yo me encontraba con dos superiores. Ambos querían protegerme; pero, como ya dejo expresado, en condiciones distintas de trabajo. Se cruzó alguna correspondencia entre ambos ministros sobre quién debía ser mi superior, y habiéndolo dejado a mi elección, opté por Mr. Dallas, aunque sentí mucho tener que dejar a Mr. Meyrick. Desde entonces, trabajé a las órdenes del primero.

Pocos días después de mi llegada a Barcelona, leí en el periódico *La Revolución*, redactado por mi amigo el señor Córdoba, que un tal doctor Rougier había retado públicamente a un ministro evangélico a una discusión sobre la religión protestante, como se verá en el comunicado que sigue:

«*El Pensamiento Español* inserta anoche las siguientes líneas, y nosotros le felicitamos sinceramente.

»Nuestro ilustrado y celoso amigo, el doctor D. Silvestre Rougier, de quien insertamos ayer un excelente artículo sobre las Biblias protestantes, nos remite el siguiente reto, que tenemos el mayor gusto en publicar:

»Señor Director de *El Pensamiento Español*. Muy señor mío y de todo mi aprecio: Con esta fecha dirijo a toda la Prensa católica las siguientes líneas, que agradeceré inserte usted en su estimado periódico, si cree usted útil el motivo que las produce.

»*La Correspondencia de España*, número 4.018, edición de la noche de ayer, 18 del actual, anuncia que «el señor Ministro de Gracia y Justicia ha concedido a un ministro protestante autorización para ejercer libremente su ministerio».

»El que suscribe, el más indigno de los sacerdotes españoles, pero que a nadie cede en entusiasmo por la defensa del Catolicismo, no quiere desaprovechar la honrosa ocasión de ser, quizá el primero, que llame a buena y noble lid a su contrario; por la tanto, le invita a discusión pública y oral sobre las doctrinas del Protestantismo, y no dudo que el citado ministro la aceptará desde luego.

»Reitero a usted la especial consideración con que le distingue su afectísimo amigo, seguro servidor y capellán, que besa su mano, doctor Silvestre Rougier. Madrid, 19 de Noviembre de 1868.»

Aunque el reto no fué lanzado contra mí, contesté con el siguiente escrito, que fué copiado por muchos periódicos, entre ellos *El Demócrata*, periódico de Sevilla, y dice así:

«De nuestro apreciable colega *La Revolución*, de Madrid, copiamos la siguiente carta, dirigida al mismo por nuestro amigo el ministro Vallespinosa, persona dignísima y que conquistó grandes simpatías en ésta, especialmente por su brillante discurso en el Club de los Menores.

»Dice así el documento a que nos referimos:

»Señor Director de *La Revolución*. Muy señor mío: Estimaría de su bondad insertara en su apreciable periódico las siguientes líneas, que acabo de remitir a los periódicos *La Discusión* y *El Pensamiento Español*.

»Habiendo leído en un periódico de Madrid que cierto sujeto (a mi parecer, extranjero), llamado D. Silvestre Rougier, invita a discusión pública sobre las doctrinas del Protestantismo a un ministro protestante de esa ciudad, como ministro católico español, que protesta contra los errores de la Iglesia Romana, no he titubeado un momento en dirigirme, por medio de la Prensa madrileña, a dicho don Silvestre Rougier, participándole que, si bien no he sido yo el retado, acepto, sin embargo, el reto lanzado a mi amigo el de Madrid, con la condición de que, para que sea más pública la discusión, sea por medio de la Prensa.

»Escoja dicho señor un periódico de Madrid a su gusto, y yo escogeré otro, para que ambos publiquen nuestras epístolas de controversia, que deberá ser dos o tres veces al mes. Al aceptar su «forzada invitación», le invito a que me ataque por donde quiera, a lo que prometo categóricamente responder. La discusión empezará tan pronto como D. Silvestre Rougier guste.

»Con esta fecha, me dirijo a mis amigos de Madrid, suplicándoles encarecidamente me cedan este lugar de combate, que para mí será el de más honor entre los cristianos españoles.

»Su servidor, q. b. s. p., Antonio Vallespinosa. Barcelona, 25 de Noviembre de 1868.»

(Continuará.)

JOB

Drama de la vida interna,

por

R. G. Moulton, M. A., Ph. D.

El autor presenta el libro de Job como un drama filosófico sobre «el misterio del sufrimiento», y en la introducción, que ocupa las 40 primeras páginas, estudia la solución que este libro inspirado da al problema. El resto del volumen se dedica al texto mismo, en forma métrica, y con divisiones naturales, que ayudan a su mejor comprensión.

En tela. . . . 3 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas

Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

Teléfono 17.933.

OBRA NUEVA**En el corazón del salvajismo.**

Recuerdos de experiencias y aventuras, durante un cuarto de siglo, de trabajos misioneros y exploradores en las selvas del África Ecuatorial Oriental.

Por la Sra. Watt.

Un relato tan interesante como las más famosas novelas de viajes y aventuras, con la inmensa ventaja de ser verídico y de contar trabajos y sacrificios, realizados por amor a Cristo y para bien de los más salvajes hijos del África.

Reimpreso de *El Evangelista*, de Barcelona, en tipo claro y buen papel, con interesantes fotografías.

PRECIO:

En rústica. . . 4,— pesetas.

En tela . . . 5,50 »

Sdad. de Publicaciones Religiosas

Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

Teléfono 17.933.



Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.

**Por solo
UN DÓLAR ORO**

remitiremos,

certificado y franco de porte,
estas siete obras

últimamente publicadas:

Pesetas.

Valdés, Diálogo de Doctrina Cristiana	3,50
Lutero, La cautividad babilónica	1,50
Cristóbal y su organillo	1,50
La Morenita perdida	1,50
El árbol de Federico	0,25
El cuadro de un pintor	0,25
La Cruz de Coralito (Leyenda andaluza, por J. Marcial Dorado)	0,50

Librería Nacional y Extranjera

60, Caballero de Gracia, 60

MADRID (Central)

**Por solo
UN DURO ESPAÑOL**

remitiremos,

certificado y franco de porte,
estas cinco obras

últimamente publicadas:

Pesetas.

Lutero, La cautividad babilónica	1,50
Cristóbal y su organillo	1,50
La Morenita perdida	1,50
El árbol de Federico	0,25
El cuadro de un pintor	0,25

Librería Nacional y Extranjera

60, Caballero de Gracia, 60

MADRID (Central)

Padres y Padrinos

¿Queréis cumplir mejor con vuestros hijos y ahijados? Pues suscribidlos al periódico *El Amigo de la Infancia* que por medio de artículos de instrucción y amena lectura tiende a formar sus corazones en elevadas y sublimes enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo, inculcándoles el amor a la verdad y al bien.

Se publica el 1.º de cada mes, y consta de cuatro páginas por cada domingo con preciosos grabados.

Precios de suscripción:

España y Repúblicas Americanas . . . 3,— pesetas.
Todos los demás países del Extranjero. 4,50 »

Librería Nacional y Extranjera

60, Caballero de Gracia, 60

MADRID (Central)

Recomendamos en Madrid

el

Hotel Londres

CALLE DE GALDO, 2.

Teléfonos 12.728 y 16.490.

CASAS RECOMENDADAS

EN

BARCELONA**HOTEL BEAUSEJOUR**

Paseo de Gracia, 23,

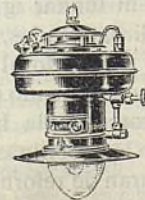
casi frente Estación Apeadero de Gracia.
Teléfono 207 45-46

Lujosas habitaciones - Grandes salones de reunión con toda clase de servicios - Baños - Ascensor. Pensión desde Ptas. 17,50 Cubierto, 5 Ptas.

PENSIÓN FRASCATI

Cortes, 647 - Teléfono 11.642.

De primer orden para familias distinguidas y extranjeros - Trato esmerado - Baños - Ascensor. Pensión desde Pts. 12,50. Cubiertos Pts. 3,50



**LÁMPARA
A
GASOLINA**

SOLAR-GASOMAX

Solicito representantes.